

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA DE CERVANTES, 26
 TELÉFONO N.º 385

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
 Fuera de id., 3'50 al trimestre.

No se devuelven los originales
 ni se mantiene correspondencia
 sobre los mismos.

Los originales deberán venir fir-
 mados, y de los que se publiquen
 responden sus autores.

Un gran discurso de Lerroux

El discurso pronunciado ante-
 anoche por el ilustre jefe de los
 radicales, señala el comienzo de
 una nueva etapa, óptima de prome-
 sas, del radicalismo.

Al referirnos a una nueva eta-
 pa no queremos ni podemos decir
 que el Partido Radical desvíe
 su trayectoria o enfunde sus vie-
 jas banderas gloriosas que die-
 ron sus colores a la que es hoy
 enseña oficial de la República
 española.

No. Lerroux lo ha repetido
 muchas veces. Somos el mismo
 Partido de ayer, saturado de
 doctrina izquierdista — «la iz-
 quierda, el camino por donde
 nos llega la luz» —, democracia
 fuerte y organizada frente a la
 cual se estrellarían, ineficaces,
 todos los ataques a la República.
 Somos el Partido Radical que,
 con Lerroux al frente, enseñó al
 pueblo, durante treinta años,
 que si la soberanía residía en el
 trono, dejaba de estar en la na-
 ción. Que para que esta sobera-
 nía pudiera ser completa, no
 bastaba con que el pueblo eligie-
 ra sus legisladores, sino que
 también debía tener la facultad
 de elegir al jefe del Estado, des-
 vinculándolo de lo que determi-
 na una fatal y peligrosa ley de
 herencia. Somos el Partido que
 durante los años de este siglo
 veinte le predicaba a las multi-
 tudes que el pueblo aprende la
 ciencia de gobernar, gobernán-
 dose; que aprende a ser sobera-
 no, siéndolo; que aprende a ser
 libre, sabiendo vivir, con ente-
 reza, en sus entrañas doloridas,
 el drama del aprendizaje de la
 libertad.

Pero los partidos políticos no
 pueden permanecer insensibles
 a las circunstancias y al tiempo.

Antes nosotros luchábamos
 contra la monarquía, y hoy lu-
 chamos para conservar la Repú-
 blica. Antes combatíamos para
 destruir, y hoy debemos esfor-
 zarnos en una meditada y res-
 ponsable labor constructiva.

Conviene, sin embargo, sub-
 rayar una vez más nuestra adhe-
 sión y lealtad al programa que el
 Partido ofreciera al pueblo como
 bandera de reivindicación y de
 salvación.

Todas las directrices señala-
 das por el señor Lerroux en su
 memorable discurso del lunes,
 ratifican los postulados demo-
 cráticos defendidos a través de
 su larga historia política, por el
 radicalismo español.

La palabra de Alejandro Ler-
 roux en la que profesores como
 Gabriel Alomar descubrieron
 maravillosas gemas, se levanta-
 ba con serena elocuencia, para
 infundir en el alma de las muche-
 dumbres esta gran verdad que
 hoy debe triunfar en la España
 republicana: anteponer a cual-
 quiera otra cosa, los grandes
 ideales que unen.

Y por eso Lerroux cantaba a
 España, al ideal de una España
 liberal, democrática, fuerte, so-
 berana de sí misma, rectora de
 sus destinos. Y cantaba al ideal
 republicano, que es justicia, y
 libertad, y derecho, y luz y ré-
 gimen de ventanas abiertas, y
 respeto a la voluntad popular.
 Y cantaba a una solidaridad de
 izquierdas, imposible de conse-
 guir sin la presencia del Partido
 Radical, que durante los años
 de la peregrinación por el desi-
 erto no abatió la bandera ni

CON LA INTENCION BASTA...

Desde que «El Noticiero» y
 «Nuevo Día» dejaron de publi-
 carse, el «diario regional agrar-
 io», quiso lavarse la cara; lo
 primero lo hizo más no acertó
 con los ojos, los cuales siguen
 herméticamente cerrados, por lo
 que es de esperar que el día
 menos pensado dé un tropezón
 y se abra la cabeza.

Sigue con las mismas mañas,
 aquí veo, allí quito y allá pongo.
 Hacen gran uso de las luengas
 tijeras cuya compra ya anuncia-
 mos previamente. Un refrán po-
 pular dice «que aunque la mona
 se vista de seda, mona se que-
 da». Este es el caso de los ami-
 gos del señor Gil de Salamanca.
 Entre las innovaciones que
 anunció figura la del huecogra-
 bado, que no aparece por parte
 alguna.

Sin embargo algunas seccio-
 nes que no anunció *ilustran* las
 planas del periódico. Están en
 posesión de un mirador de bajos
 fondos, un mediocre mirador, y
 si se quiere de un inundo mira-
 dor. «Las Cosquillas», es una
 sección que quiere y no puede.
 Al mirador se asoma «Franc»
 y las cosquillas las hace «Sem-
 Sem», motes nada agradables
 que más se parecen a los de
 Chafarote y Fr. Junípero en «El
 Siglo Futuro».

Los escribidores del «diario
 independiente» merecen la cali-
 ficación de ingenuos o demasia-
 do despreocupados, prueba de
 que los que lo leen, son poco
 observadores.

Imagínense ustedes a los Cha-
 farotes y Frs. Juniperos, el pri-
 mero en un mirador cosmopolita
 y frívolo, y el segundo haciendo
 «cosquillas» a una dama...

Qué vergüenza. No está su
 sitio en la caverna?

Ahora vamos al grano. El ce-
 rebro hueco del Chafarote, ha
 descubierto, que los radicales y
 radicales-socialistas, andan a la
 gréña en la provincia. Esto lo ha
 dicho con la boca abierta, se ha
 reído, y hemos notado su repug-
 nante aliento...

Los radicales «andarán a la
 gréña» como descubren ustedes,
 pero con su sopa boba nos han
 hecho que les perdonemos la

desertó del puesto de peligro.
 Y entonaba himnos a la fraterni-
 dad universal, por encima de
 nacionalismos mezquinos, obses-
 ionados por el límite, por la
 muralla, por la frontera, y que
 se sienten asustados ante toda
 ansia de grandeza.

Lerroux habló para Cataluña,
 habló para España, y en sus pa-
 labras ha de encontrar la demo-
 cracia la huella que le indique el
 camino de salvación.

Fué un gran discurso, un dis-
 curso de impresionante vuelo
 político.

Los bailarines del evolucionis-
 mo, a quienes aludiera certera-
 mente, y que hoy quieren cer-
 rar el paso al Gobierno de Ler-
 roux, en nombre de un ideal de
 izquierda que ellos escarnecen
 con atropellos electorales que
 recuerdan los tiempos de La
 Cierva, han de escuchar la voz
 del pueblo, que es la voz de la
 justicia. Y la justicia, cuando
 llega la hora, es severa e impla-
 cable.

(De «El Progreso» de Barcelona).

cabellera, y hemos pensado que
 todavía hay gentes «faltas del
 más elemental» cabello.

Quisieran conocer el número
 de afiliados al Partido Radical?
 Para ello nada más tienen que
 pasarse por la Secretaría, donde
 podrán apreciar que no se trata
 de los cuatro gatos, ex condes,
 ex duques y ex marqueses, cuyos
 bolsillos tan limados les van
 quedando ustedes con los constan-
 tes sacrificios por una causa
 que nunca llegará.

Por último una aclaración ne-
 cesaria. Somos defensores de la
 República, no ansiamos ninguna
 clase de prebendas y hemos per-
 tenecido muchos, a la vieja guar-
 dia radical.

Tienen bastante los mercaderes?
 ¡Ah!, si Jesús estuviera en
 la Tierra, os arrojaría del templo.

Sin más «trascendencia»...

En los tiempos de la Dictadura
 se obligó a los Ayuntamientos
 y demás entidades públicas de
 muchas provincias, a la necesi-
 dad ineludible de suscribir
 acciones y suscripciones, de
 prensa que defendiera la política
 dictatorial.

Ahora se pretende resucitar
 viejos vicios por algunos minist-
 teriales. Todo será estéril. Lo
 ficticio, que no tiene una base
 sólida donde asentarse, más tar-
 de o más temprano se esfumará.

Murió o morirá «La Nación»,
 «Nuevo Día» y con ellos muchos
 periódicos de pareja ideología.

La personalidad debe forjar-
 se en la oposición, no a la som-
 bra de la *higuera*.

La Juventud Socialista celebra
 la semana roja con abundan-
 tes peroraciones mitinescas.

Lo gracioso del caso, es que
 toman parte en ella algunos jó-
 venes que están verdes.

Durante la apertura de Curso
 en el Instituto Nacional de Se-
 gunda Enseñanza, a la cual asis-
 tieron nuestras autoridades pro-
 vinciales, notamos con gran
 asombro que el Secretario de di-
 cho Centro docente, pronunció
 un número considerable de «sus-
 pensos».

Creemos que existe una dis-
 posición del Ministerio de Instruc-
 ción pública y Bellas Artes, por
 la que se prohibió tal califica-
 ción, con objeto de no causar
 desánimo a los noveles estu-
 diantes.

Por si padecemos error, espe-
 ramos de los señores Valiente y
 Canales, nos aclaren esta duda,
 y para ello no encontramos otra
 solución que le dirijan una pre-
 guntita al «camarada» Fernan-
 do, titular del Ministerio.

Entre los nuevos propietarios
 de «El Sol» y «La Voz», figura
 el escritor don Ramón María
 Tenreiro.

Tenreiro además de escritor,
 es diputado a Cortes por Gali-
 cia. Ha comprado las acciones
 de dichos periódicos a sus anti-
 guos amos y señores. Bien los
 sirvió. Bien le pagaron.

¿No recuerdan ustedes la his-
 toria de Tenreiro?

Cuando «Heliófilo» y demás
 periodistas libres no se avinieron
 a ser esclavos del rey per-
 juro, y tuvieron el gesto heroico
 de abandonar la casa invadida

Partido Republicano Radical

Nombramiento de asambleístas

El día 6 de los corrientes, co-
 mo se anunció previamente a los
 señores de la capital, se procedió
 a la elección de los correligionarios
 que habrían de representar a la
 ciudad de Cáceres, en la Asamblea
 Nacional del Partido, que se cele-
 brará en Madrid los días 15, 16 y 17
 del corriente.

Después de la oportuna vota-
 ción, en la que tomaron parte un
 número considerable de afiliados,
 quedaron proclamados Delegados,
 por mayoría absoluta de votos,
 los señores:

Don Moisés González Avila,
 don Arsenio Gállego Hernández
 y don Antonio González Osuna.

Juventud Republicana Radical

Con objeto de asistir al Con-
 greso Nacional de Juventudes
 radicales y autónomas de España,
 que comenzará sus tareas en
 Madrid, el próximo día 14 del
 actual, la Juventud Republicana
 Radical de Cáceres, creyó oportuno
 enviar una representación al
 citado Congreso, la cual reca-
 yó en los jóvenes:

Antonio Marcelo, Cayetano
 Carbajo y Francisco Marchena,
 que fueron elegidos el 4 del cor-
 riente.

Esperamos que tanto de la
 Asamblea Nacional del Partido
 Radical, como del Congreso de
 juventudes, salgan normas de
 gran importancia, para el mejor
 desarrollo de la formidable or-
 ganización radical, vanguardia
 de la República.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

SMITH-PREMIER

MÁQUINAS DE OCASIÓN

DE DISTINTAS MARCAS Y PRECIOS
 VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

MULTICOPISTAS ADELDI

MÁQUINAS VICTORIA PARA
 HACER PITILLOS

MÁQUINAS CRUZ PARA LLENAR
 EMBOQUILLADOS

REPRESENTANTE:

EUGENIO COTALLO
 Cáceres

por los amigos del último Bor-
 bón, Tenreiro ofreció su colabo-
 ración, e inició una sección en
 «El Sol», que quería recordar
 las inolvidables «Charlas al Sol»
 del maestro de periodistas, pero
 que iban en defensa de una di-
 nastía. Tenreiro, quería conser-
 var; Félix Lorenzo, destruir.

El escritor gallego, hizo una
 gran operación financiera. Hu-
 biera sido y medrado con el an-
 tigo régimen. Ahora es dipu-
 tado ministerial y compra un
 periódico.

Qué gran diferencia existe en-
 tre el escritor bohemio, que se
 alimenta con tostadas, y el es-
 critor millonario en su pulcro
 despacho.

El primero es romántico. El
 segundo financiero y materia-
 lista.

PREPARATIVOS

Asamblea Nacional del Partido Republicano Radical

BILLETES F. C.—Están a
 disposición de los Comités pro-
 vinciales los billetes con rebaja
 del 40 por 100 en todas las cla-
 ses, pero sólo utilizables para
 los correos.

SUPLENTE.—Por imperati-
 vos de local y para no caer en
 excepciones injustas, el Comité
 Ejecutivo tiene acordado no li-
 brar tarjeta de asambleístas a
 los «suplentes», más que en el
 caso de no asistencia efectiva,
 desde el primer momento, de
 asambleístas en propiedad de la
 delegación respectiva; es decir,
 que una vez libradas las tarjetas
 de los asambleístas en propiedad
 de una delegación, no se librará
 ninguna tarjeta de suplente. Ello
 se advierte para evitar molestias
 inútiles, ya que los «suplentes»,
 como tales, sólo podrán asistir a
 la Asamblea como oyentes en el
 sitio destinado al público.

DELIBERACIONES.—Con
 objeto de encauzar las discusio-
 nes y no recargar con asuntos
 de detalle las sesiones plenarias,
 se han organizado las secciones,
 que se reunirán antes que los
 plenos y a las que asistirán cuan-
 tos asambleístas lo deseen, a fin
 de que esas secciones, sin más
 limitaciones que las por ellas
 mismas fijadas, puedan discutir-
 se amplia y detenidamente to-
 dos los temas, facilitando así el
 derecho y el deseo de todos los
 asambleístas.

En estas Secciones, que se re-
 unirán en el sitio y hora que se
 indicará, se formulará un dicta-
 men sobre cada tema, que pasa-
 rá al pleno.

En el reglamento de la Asam-
 blea se fijarán normas para el
 funcionamiento de estas seccio-
 nes.

LOCALIDADES Y BANQUETE.—Dada la reducida capaci-
 dad del Teatro María Guerrero,
 será conveniente que los correli-
 gionarios de provincias que no
 siendo asambleístas deseen asis-
 tir como oyentes, se provean de
 localidad, solicitándola de los
 Diputados a Cortes encargados
 de cada provincia, o de la Se-
 cretaría Nacional los de aquellas
 provincias que no tengan afecto
 ningún diputado.

Los correligionarios de Ma-
 drid, solicitarán dichas entradas
 a la Junta municipal.

Para el banquete de clausura
 se reservará tarjeta a todos los
 Asambleístas y las restantes, se-
 gún la capacidad del local, se
 facilitarán a cuantos correligio-
 narios las soliciten en la Junta
 Municipal de Madrid.

Se procurará que el discurso
 de don Alejandro Lerroux, sea
 radiado.

“La Región,”

(Diario de la República)

Por los apremios naturales en la
 instalación de nuestros talleres
 y maquinaria **LA REGION** no
 ha podido salir el día 1.º como
 se proyectó; lo hará dentro
 de breves días

Talleres, Administración y Redacción
Avenida de Cervantes, 30

Fabula de la flauta y la sirena

LA CRISIS DE EUROPA Y EL MAQUINISMO

Por EUGENIO MONTES

Cuando en la época de la ilustración, el académico Fontenelle —flor de papel y biblioteca, pero también de sabiduría y cortesía— se pregunta porqué es siempre un pastor el protagonista de la Egloga, tiene que responderse así: La Egloga se propone cantar la edad de oro, poniendo ante los hombres el modelo de la bienaventuranza en la tierra. Una luz paradisíaca debe bañar sus versos. En el agua musical de la rima, el rostro de la felicidad ha de ser, como Narciso, un temblor de belleza, de belleza y de sonrisas. Poreso implica que las preocupaciones del trabajo sean ahuyentadas del árbol y la sombra, porque donde hay actividad y esfuerzo, no hay ventura posible. No, pues, el arado que cansa, sino el pífano que canta y encanta, conviene a la Egloga. Suena la flauta de siete agujeros. Todas las estrellas, gozosas, danzan una ronda de fiesta. Hay romería en las alturas, y paz sin apetitos en el fondo del valle. El pastor no hace nada, más que, acaso, tatuar con iniciales, a cuchillo, la carne tierna de un fresno, o seguir en la corriente del rumbo de unos ojos, o ver cómo el sosiego del rebano compone un endecasílabo de nieve. En este hacer nada, consiste la totalidad de nuestros anhelos. No hacer, es borrar la mancha del pecado de origen, es salir de la servidumbre para tornar al albedrío. La luz del paraíso es un poniente de ocio. El caramillo del pastor dice un refrán celeste. Enseña a renunciar a la faena, o lo que es igual, enseña a ganar la felicidad perdida.

Así discurre, más o menos, el académico de los elogios, aquel que lloraba a Leibnitz y Walebranche con lutos de ecuaciones y lágrimas de logaritmos. El nombre de Fontenelle representa la máxima devoción que haya nunca existido por la mecánica. Es el suyo un caso de beatería. Como otros adoran a Dios, él adora los conceptos de fuerza y tensión. No va, como Descartes en peregrinación a Loreto, para agradecerle a la Virgen el regalo de una evidencia. Va a la tumba de Descartes mismo a arrodillarse ante las fórmulas de geometría analítica. Pero esto no es, en su deseo, sino un medio indirecto de expresar el fervor por lo divino. En el fondo cree en los dioses, solo que él los ve bajo forma de números.

En la flauta del pastor y en el binomio o en una ley de acústica, oye la misma música pitagórica, un como sideral rumor de esferas, que le trae sosiego al ánimo, porque le trae certidumbre de armonía. No sospecha el humanista que entre la Mecánica y la Paz pue-

da un día aparecer contradicción irreductible. Egloga y Fisiología son para él como dos versiones distintas de una misma felicidad verdadera. Ni una sola vez se aventura a pensar que con su apología de la Mecánica le cave una fosa al sosiego contemplativo. Tenían que transcurrir muchos años para ello. Pero hoy vemos que el optimismo de Fontenelle era pariente del de Panglov.

A la cruda luz de una realidad dolorosa, intuimos que estimular la mecánica, adorando la paz del espíritu, equivale a encender una vela al Arcángel y al diablo una bujía de quinientos mil voltios.

Aun a lo largo del siglo XIX, persiste la cándida ilusión de considerar la mecánica como gracia del cielo. La Física ya no se concibe solo como una ciencia, sino también como una técnica que inventa criaturas. La teoría es el capitán y la práctica son los soldados, dice el maravilloso decir de Leonardo Vinci. Como secuaz del matemático aparece el ingeniero. Por puentes metálicos avanzan máquinas veloces, con un fragor horribioso. Suena el pito del jefe de estación, y los viajeros, en marcha hacia la felicidad, creen oír la zampoña de la bienaventuranza antigua.

Cierto, que la máquina, de momento, en vez de ahorrar esfuerzo, lo multiplica, porque los hombres han de producir más y el mundo adquiere un ritmo dinámico, de tensión y de ímpetu. Pero se espera que, a la larga, se alcancen con ella beatitud y alegría.

A Spencer se le derrite de gozo toda su filosofía burguesa, cuando piensa en lo felices que serán los hombres maquinísticos del siglo XX. El humo del ferrocarril es, en los discursos de la época, la rúbrica de la firma del progreso. Lo que esto significa entonces, nos lo dice Mesonero Romanos, al describir entusiasmado el tren que ha visto en Bélgica, yendo de Bruselas a Amberes, con sus chimeneas románticas como sombreros de copa. Dentro de poco —afirma— los hombres serán felices, porque estas máquinas borran fronteras de países y clases, difundiendo por todas partes la prosperidad. Pero, ¿a qué llama ser feliz el costumbrista cortesano, amigo del buen sol de Madrid, del chocolate y la tertulia? Sobre esto no hay duda posible. Para Mesonero, todavía la dicha es una especie de siesta, sobre un viejo sofá, en la penumbra de la sala de visitas y entre un silencio verde de persianas.

Mas ya a Wittman, por ejemplo, la felicidad se le acerca bajo signo opuesto. Nada de expresión risueña y apacible. El

rostro torvo, de lucha y rendimiento. Wittman anticipa el maquinismo presente. Sobre un trueno de motores y una nube de gases, anuncia, con voz de Nuevo Testamento, su profecía. Primavera eléctrica, locomotoras en celo, y un dolor de riñones y de pechos bajo el fuego de las metalurgias, con relumbros de níqueles y con azules de chispas.

Wittman comprende la inmensa falacia del pensamiento filisteo que define la máquina por el ahorro de trabajo. El sabe que cada instrumento implica nuevas invenciones y cada esfuerzo supone nuevas fatigas. Mas, justamente en eso, ve—romántico a pesar de todo—la máxima poesía. Vislumbra la tragedia del futuro, la rebelión de la máquina contra el hombre, el suplicio del creador, prisionero de artificiales criaturas. Pero él tiene el temple trágico, y no quiere aliviar penas, sino servir al sino. Vivir no es necesario; es necesario trabajar. Cumple servir a la máquina, aplacando al dios cruel y airado, a fuerza de sangre y sacrificios.

No hay suplicio dantesco semejante a este del «perpetuum mobile». El hombre occidental, siente fracasada su cultura, entendida en tanto como proceso de producción y consumo. Pero no sabe volverse atrás, contentando la caída. Todo es hoy en el mundo pavor y angustia. Las masas proletarias se retuercen en purgatorios de altos hornos, encerrados en círculos de llama y hierro, más duros aún que los del florentino. Gritos desgarrados vienen de aquí y de allí. De los que trabajan y de los que huelgan, porque la holganza es, para el hombre que ha perdido la sobriedad, un castigo de Dios y una injuria.

De Alemania nos llega una voz enlutada. Sólo queda un recurso y dice: morir dignamente, sin querer evitar lo inevitable. La muerte de nuestra cultura se nos viene encima. Sepamos salirle al encuentro, abiertos los ojos. Eso se llama raza.

Suenan, madrugadoras, las sirenas metálicas. Las masas, sin ilusión y sin defensa, marchan hacia las artes. Pero nosotros, mediterráneos y latinos, ya sabemos de siempre como se vence a las oceánidas. Cantando su misma canción, sólo que al revés. Oponiendo a su música de aventura y de anhelo, la estrofa dulce de la flauta y la Egloga. Bajo la higuera clásica, una sombra y una cabra, y un buen verso de Horacio y un racimo de uvas.

EUGENIO MONTES

(Prohibida la reproducción)

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock

Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

Nuevo semanario

En Trujillo ha visto la luz pública un nuevo semanario titulado «La Muralla», que se dice órgano de la «Agrupación Ciudadana», de aquella villa.

Declara su adhesión al régimen republicano, del que espera la prosperidad y engrandecimiento de España.

Correspondemos sinceramente al entusiasta saludo que dirige a la prensa de la región.

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CACERES

Del Municipio

Don Jacinto Herrero Hurtado, alcalde-presidente accidental del excelentísimo Ayuntamiento de esta capital.

Hago saber: Que según orden del ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, de 1.º del actual, inserta en la «Gaceta» del 8, queda intervenido el ganado de todas las especies existentes en las fincas comprendidas en la ley de la Reforma Agraria, quedando obligados sus propietarios, arrendatarios, administradores o encargados a presentar en las Alcaldías respectivas, dentro del plazo máximo de diez días, declaración comprensiva del número de cabezas de las distintas especies que posean y uso a que se destinan.

El ganado a que se refiere el párrafo anterior no podrá enajenarse, cederse o sacrificarse, sin que previamente se obtenga permiso de la autoridad local, que oír en cada caso al veterinario municipal y que será denegado siempre que se oponga a lo establecido en el Decreto de 13 de Septiembre último.

Las resoluciones que adopten las autoridades locales podrán ser apeladas dentro del plazo de diez días, a partir de la notificación, ante el gobernador civil de la provincia.

Para circular el ganado que radique en las provincias comprendidas en la ley de Reforma Agraria, será necesaria guía visada por la Alcaldía del punto de origen, en la que conste la procedencia, precio, vendedor, comprador y destino de los animales; esta guía será entregada a la autoridad municipal del punto de destino.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados a fin de que den cumplimiento exacto a las disposiciones dadas.

Cáceres, 10 de Octubre de 1932.—Jacinto Herrero.

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

ALMACENES TERIO

Sombrerería de señoras y niños

PLAZA MAYOR, NUM. 13

FARMACIA, LABORATORIO Y DROGUERÍA

P. ALONSO ESCRIBANO

Plaza Mayor, 16 y 18 - Cáceres - Teléfono, 247

PILDORAS SOCRAM curan rápidamente las fiebres diarias, tercianas, cuartanas, y el paludismo en todas sus formas.

SELLOS SOCRAM calman instantáneamente los dolores de cabeza, muelas, oídos, reumáticos y menstruales.

Caja de Previsión y Socorro

Compañía de Seguros contra los accidentes

y la Responsabilidad civil

DELEGACION EN CACERES

AURELIO SANABRIA CASTRO

AVENIDA DE LA REPUBLICA, 3.—TELEFONO, 403

Cartas a Juan del Pueblo

Los Ayuntamientos constituidos por el artículo 29

Cuando escribimos estas líneas se está discutiendo en el Congreso de los Diputados, la ley por la que han de regirse los Ayuntamientos constituidos por el artículo 29; esto es, el modo de hacerse la sustitución en referidos Ayuntamientos.

Hombres democráticos, deben usar prácticas democráticas.

Todo aconseja que referidas sustituciones se hicieran por sufragio universal, igual, directo y secreto. Además la Constitución republicana así lo define al decir en su artículo 9: «Todos los Municipios de la República serán autónomos en su competencia, y elegirán sus Ayuntamientos por sufragio universal, igual, directo y secreto, salvo cuando funcionen en régimen de Concejo abierto.»

Hasta aquí el precepto constitucional.

Por eso no es admisible, que hombres que se dicen demócratas, que toda su vida de oposición han censurado métodos caciquiles, quieran que estos Ayuntamientos sean renovados por unas Comisiones gestoras, nombradas por el mismo Gobierno. En este caso no merecían la pena citadas sustituciones. A un viejo caciquismo, se impondría un nuevo caciquismo.

Recapaciten los demagogos de ayer, y acomodaticios ministeriales de hoy, el irreparable daño que con su ambicioso proceder pueden causar a la República. El pueblo se llamaría a engaño. Los que repudiaban de los viejos y manidos procedimientos caciquiles, hoy son sus más ardorosos defensores.

Altas personalidades de la Cámara constituyente, han calificado de anticonstitucional y antijurídico, el proyecto del Gobierno.

Ossorio y Gallardo, el monárquico sin rey al servicio de la República, que a cada instante dirige cantos de sirena al ministerialismo, citada ley, le ha merecido igual calificación.

Creemos que si prevalece el criterio de la mayoría, es decir, si ésta no abre los ojos a la realidad, la Constitución quedará gravemente vulnerada.

Los radicales han hecho honor a su espíritu democrático y de respeto a las leyes. Se están oponiendo y se opondrán con todas sus fuerzas, a que la República sea motejada de caciquil.

Si por bajas pasiones y medro personal, el Gobierno sigue en su empeño, nosotros no tenemos nada que oponer. El ciudadano español es el que se dará cuenta que se comete en las Cortes una verdadera dictadura, y que los que se dicen liberales y demócratas en la oposición, en el Poder son unos verdaderos caciques.

Una cosa es pregonar, y otra dar trigo. Anótalo, Juan del Pueblo.

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort

Cuartos con baño

1.º de Junio al 15 de Octubre

REPORTAJES

Gabriel D'Annunzio en su retiro de Italia

El poeta nos habla de la vida de hoy con su acento de ayer

De nuestro servicio especial

A uno le gusta conversar con estos orfebres, marmolistas y modistos del idioma. Con los viejos poetas del novecientos declamatorio, para los que el diccionario es un almacén de raras telas y las palabras pueden surtir el efecto de un búcaro, de una porcelana o de un tapiz. Se podría decorar un camarín de tedio con la trailla de adjetivos gloriosos que agotaron ya todas las sugerencias que la luna puede producir y todos los trastornos psicológicos que los crepúsculos consiguen ocasionar. Ellos pusieron unas letras brillantes en las etiquetas de un lógico vivir. Ese arte barroco, teatral, ese arte de sollozos, hipos melodramáticos y violines incensables lanzó la moda literaria un nombre, entre los más ruidosos de entonces, de resonancias mundiales: Gabriel D'Annunzio. Se habló de la hora dannunciana, del amor dannunciano, de la literatura arivolante del espléndido poeta de Italia.

Ya no son, claro, los tiempos de «diversidad, sirena del mundo», porque precisamente de la diversidad se tiene un concepto más exacto; ni los alejandrinos del poeta de «El Placer» conmovían siquiera a nuestras doradas dactilógrafas—los altos jefes las preferían rubias—. Pero D'Annunzio olvidado en este minuto nervioso de poesía estamparia de cinema, adquiere ante nuestros ojos actuales un raro valor de museo, un lujo de brocado antiguo, de coraza guerrera, de voz lejana que tiene el acento rememorador de un lenguaje que nos fué familiar.

Desde Mónaco—negro gana, color pierde—la idea de entrevistarme con D'Annunzio cobra color agravada por el azul intacto de un paisaje acabado de pintar. Es la tarjeta postal en que los turistas escriben sus primeros ¡oh, oh! admirativos que registran en la memoria infalible de los kodaks.

En Italia apenas se habla de D'Annunzio. No ha sabido como nuestro Valle Inclán vacuarse de juventud, ni de rebeldía como Bernard Shaw. Yo recuerdo la época—chalina, pipa, Ateño, café—en que Unamuno, con su palabra enjuta, zarandeara implacablemente al gran tenor de la poesía italiana. Y recuerdo también las adolescentes veneraciones por el icono entre un balbucir de cachimbas tartamudas en su ficción poliglota de banderas...

A D'Annunzio se le encuentra hoy en una quinta próxima a Roma. Es agradable, y casi monástico, el refugio del poeta. Prodigalidad de mármoles, obsesión de alfombras, efectos de luz. Los timbres no suenan más que en el oído necesario. Las palabras adquieren un tono ensacional de fin de segundo acto o juramento de conspiración.

Un galgo ruso suntuoso desfleca la cola, como un abanico, y tira bocados al aire para ladrar. Es un bello animal delgado, esbelto, al que se quisiera ensartar con una pulsera.

Gabriel D'Annunzio—yo no tengo más remedio que decirlo—está viejo. Físicamente viejo y gastado. No son ya los años impetuosos del mosquetismo de «Il Fuo» cuando la Dusse explotaba su llanto transcendental y traía en un rumor del sabroso escándalo las páginas de los diarios de Roma.

El perfil de D'Annunzio—tan adecuado para una marca de cigarrillos de lujo—es casi tan fino como sus dedos, haz que me tiende afable.

Le congoja una dolencia del estómago y los médicos le han prohibido leer a su compatriota Pitigrilli.

—Ya ve usted—me dice—es forzosa esta reclusión. Mi cielo, mi jardín... Libros, muchos libros... Los míos también algunas veces. Pero sobre todo los libros de los demás.

—Literatura italiana? Aspavienta su mano delgada una negación.

—Oh, no! En Italia no hay nada que leer. Los escritores de hoy tienen el virus de la modernidad, la fiebre de la «conciación»; conciación que no es más que fantasía precaria y léxico pobre.

—¿No hay ningún valor de juventud?

—Pero, amigo mío, ¿juventud es tortura cerebral, mecanicismo de la palabra, deshumanización—¿no es ésta la palabreja?—del arte? Los valores de juventud entre nosotros son, precisamente, los que menos alardean de juventud: Cerrilli, Aliotti, Loscaos, Da Verona, cuando no imita a los franceses de principio de siglo... Un poeta casi desconocido, Mauro Sardicci, de gran porvenir en el teatro.

—¿Y el teatro, no ha sido exactamente en Italia donde se impulsó el principal movimiento revolucionario?

—Es interesante, aunque no nueva, la experiencia de Pirandello. Pirandello tiene un notable temperamento dramático. Ha escrito buenos melodramas. Pero el melodrama no alcanza a su categoría artística hasta que se convierte en tragedia. Si Pirandello es admirable, resulta aborrecible el «pirandellismo»; lo que de él se toma como puramente formal y efectista; lo que no es más que tramoya, maquillaje y decoración.

—¿Se traduce a España frecuentemente por aquí?

—Yo leo el castellano en su forma original. En mi biblioteca está todo el teatro de don Jacinto Benavente—imbatible prestigio de la escena española—don Eduardo Marquina... Novela de don Armando Palacio Valdés, del señor Valle Inclán (¡curioso, a don Ramón le suprime el nombre, él que es precisamente don Ramón por antonomasia, fundamentalmente don Ramón!) de don José Ortega y Gasset...

—¿Juicios?

—No sería gentil en el trance de aquilatar. No he fracasado lo bastante para hacer crítica. Sincera admiración por todos los nombrados.

—¿Cómo ve el momento literario actual?

—En franca decadencia. Triunfa el periodismo. Todo lo

que se escribe es periodismo en forma más o menos velada. Biografía, reportaje, interviú. En la literatura no se crea hoy nada. Está demodé el argumento, lo anecdótico. Esto es; lo de auténtico valor novelístico. De la guerra—como drama vivo, que al inventarse hubiera parecido pueril—se ha hecho un feroz comercio literario. Cualquier ex combatiente, por el hecho de haberse batido en Verdún, se cree en el derecho de contar sus calamidades en la lamentable prosa de las trincheras. Ahora están de moda los escritores pacifistas. Las mismas cosas, sino que al revés.

—¿Qué impresión social le causa la hora presente?

—Ocurre lo que yo predecía hace tanto tiempo. La aristocracia se hizo financiera y sucumbió. En el pueblo hay una noble admiración por todo lo que es lúcido, bello, fantástico. Los pueblos necesitan un fetiche humano, y prefieren que ese fetiche sea intangible. Los reyes patriarcales de las edades de fábula, estaban más cerca de sus súbditos que los modernos demócratas de sus electores. La democracia se sostiene en humillaciones impuestas, que extrañan el signo de la civilización. Se es de una casta, de una familia, hasta de una madre, con la personalidad intransferible con que se pertenece a una patria, a una lengua, a una historia, y a una religión. Es como si quisiéramos encontrar nuestra imaginación del sur en los esquimales y nuestra generosidad en los judíos.

Me ha servido vino de Cianti en una copa labrada como un cáliz. Es solemne masticar este vino espeso y oscuro hasta que las heces quedan esclarecidas y suavemente rojas.

El poeta no bebe, pero cumple con esplendor sus maneras de anfitrión.

—Y de labor futura, maestro, ¿qué prepara usted?

—Aparecerá en breve una nueva edición de mis obras completas. Trabajo muy poco, lentamente, en unas agiografías a las que pienso dar un contenido social. Santo Tomás, San Ignacio, San Francisco de Asís, Santa Teresa y los santos laicos de las barbaries de la revolución.

La tarde le fabrica al poeta un ocaso propicio y me invita a contemplarlo desde sus ventanas. Pero hemos tenido que cerrar enseguida porque al maestro le sacudía un violento ataque de tos.

AUGUSTO RUILACER

Roma, otoño del 1932.

EL HEROE INUTIL

LA MUERTE EN EL BAILE

Por César González Ruano

Mañana se sabrá concretamente si ha muerto el bailarín Bobby o si se trata de un reclamo más.

¿Pero para qué esperar a mañana? La muerte o falsa muerte de Bobby es todo un símbolo de la época, todo un perfil de nuestra contemporaneidad. Un bailarín sólo podía ser exaltado a la popularidad, en dos instantes históricos: en la decadencia y en el apogeo y decadencia del novecientos.

En muchos aspectos vivimos ahora las más salientes características del XVIII. Del XVIII francés sobre todo. Es el desmoronamiento de una sociedad corrompida en el vicio y en la molición, el recrudescimiento del enciclopedismo contra la palabra de Roma; el predominio de los signos oscuros contra el signo de la cruz, etc.

El bailarín es un producto de fin de una civilización, de fin de una organización social en días felices e inconscientes de cataclismo.

Bobby significa o significaba una «mala Francia» típica, chula y sentimental. Posiblemente el actual representante de esa Francia de barrio alto, noche apache y enfermedad específica, es un formidable deficiente mental; Mauricio Chevalier, exponente exacto de lo miserable y de lo estúpido.

Bobby tenía una finura, una gracia muy superior. Chulín de chalequito corto, biología infatigable, sonrisa grande que pedía y lograba una simpatía en el público, Bobby fué en Madrid el campeón del reciente campeonato de baile y de resistencia de las mil y una noches, porque yo, al menos, perdí la cuenta de aquella insensata hazaña reiterada y heroica.

Entre un público denso, confuso, pueril, yo entré una noche entre todas aquellas noches, para ver aquel baile tozudo y espectacular.

Allí estaba Bobby. Bobby con los colores de la bandera francesa, con un aire de ciclista de arrabal parisino, de sacafrancos y castigatalles. Cuando le echaban un duro, bailaba el duro, haciendo reverencia de bordado con sus pies incansables que parecían bailar sobre el perfil del mundo, de un mundo loco y pueril, tablado gracia y desgracias.

Bobby triunfó sobre todos. Era el suyo un triunfo sin espacio de triunfo, porque era como un triunfo que no estaba previsto, sobre el que nada habiase legislado. ¿A qué antología iba a pasar un campeón semejante? ¿De qué Academia se le podía

hacer académico? ¿Qué condecoración podía colgarse de su solapa?

¡Pobre Bobby, exponente de un triunfo sin recompensa, héroe inútil y vencedor del fantasma de la resistencia!

Había ya como ganado unas oposiciones y tenía, naturalmente, que continuar ahora en su absurdo empleo. Como quien va a la oficina de un ministerio, Bobby acudió a la nueva pista.

Fué al Circo de Lisboa. Y allí, bailando siempre, ésto es, cumpliendo como un honesto funcionario, nos transmiten hoy la noticia de su muerte.

¡Pobre y doblemente pobre Bobby! Si efectivamente ha muerto, hay que considerar que su muerte obedece a una ejemplaridad pavorosa y conmovedora. Es como el militar muerto en acción de guerra, como el escritor que muriera sobre las cuartillas y el político que muriese a la vez sobre cinco destinos.

¿Y si no ha muerto? ¡Ah querido Bobby! No hay burlas con estas cosas. Si usted no ha muerto así, debe morir así cuanto antes. Es preciso hacer honor a los errores, y sólo la muerte dá categoría a las anécdotas y finge bronce de estátua al bailarín de record, como le prestaba inmortalidad al discolo muerto en plena adolescencia y claridad de lucha.

(Prohibida la reproducción)

FARMACIA

DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pablo Iglesias, 13 - Tel. 180

= CACERES =

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE
EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

NOTAS DE SOCIEDAD

Para Madrid, acompañados de sus respectivos hijos, han salido nuestros buenos amigos el médico y farmacéutico de ésta, don Sergio V. Guerrero y don Alonso Escribano Lozano.

Ha estado en ésta nuestro buen amigo el Ingeniero de Montes don Victoriano Salinas.

El día 10 de los corrientes, ha fallecido en ésta el conocido industrial don José Blázquez Santos, cuya muerte ha causado general sentimiento entre el vecindario, donde contaba con grandes simpatías.

A su viuda e hijos enviamos nuestro más sentido pésame, por la desgracia que les aflige.

Descanse en paz.

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor Eugenio Alonso, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales y de diversas Sociedades y Empresas de la provincia y fuera de ella.

C. ALDANA N.º 9—CACERES

La prensa honesta, que no tiene ni quiere tener subvenciones inconfesables, solo puede vivir con dignidad de los legítimos ingresos que le proporcionan los anuncios y suscripciones.

Todos los amigos de EL RADICAL están obligados a realizar una activa campaña con objeto de conseguir suscripciones y anuncios para nuestro periódico.

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES
GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

Farmacia y Droguería de Luciano Escribano Lozano

PRODUCTOS Y PREPARACIONES FARMACEUTICAS
ESPECIALIZADAS. — DROGUERIA FARMACEUTICA,
QUIMICA E INDUSTRIAL

Plaza Mayor, 40, y Gabriel y Galán, 1 :: CACERES :: Teléfono, 425

CERVECERIA "EL SANATORIO"

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

Yo digo que a aquellos que de nuevo vuelven a nosotros hay que tratarles como a hijos pródigos, según la tradición: sacrificando la ternera más robusta para celebrar su vuelta al hogar.
A Lerroux

EL RADICAL

Y a aquellos que vienen por primera vez a nuestras filas, ofrezcámosles una fraternidad sincera, una solidaridad ya que ellos que pudieron elegir una de las distintas fracciones republicanas que integran la vida política de España, nos hicieron un honor al elegir el Partido Radical.

A. Lerroux

TRAZOS

El Gobierno, cuya certificación legítima de nacimiento, fueron las elecciones municipales celebradas el 12 de Abril de 1931, se niega a celebrar elecciones municipales en todos aquellos Ayuntamientos que por haber sido elegidos por el artículo 29, va anular su constitución.

Es decir que el Gobierno reniega de su más legítima ascendencia.

No creemos que el hecho necesite comentarios.

Pero si ustedes opinan otra cosa pueden seguir tejiendo endechas a la Libertad y a la Democracia.

Esto además de ser lícito puede resultar un bonito entretenimiento para saciar el hambre de los obreros sin trabajo.

El Congreso socialista sigue celebrando sus sesiones conforme al programa previamente anunciado por el dirigente señor Prieto.

Un pequeño número, fuera de programa, fué servido a los congresistas.

Estuvo a cargo de los compañeros Besteiro y Saborit que se pronunciaron en contra de la participación socialista en un Gobierno burgués.

Pero como el señor Cordero, compañero de los anteriores, con la claridad necesaria, expuso al Congreso que todo ello nada tenía que ver con la doctrina del partido, pues de lo que se trataba era de controlar al Gobierno para que la República pudiera desarrollarse por completo su programa, los señores congresistas se dieron por satisfechos y las ovaciones llegaron al paroxismo cuando don Indalecio Prieto (otro compañero de los anteriores), anunció que seguirían gobernando hoy (participando en el poder), porque la responsabilidad de los 120 diputados del partido así lo exigía y seguirían el mismo camino en el futuro próximo si el pueblo les daba los mismos diputados o más.

Consecuencia: Que el partido socialista tiene una doctrina.

Otra consecuencia: Que el partido puede prescindir de la doctrina, cuando le dé la gana... a la mayoría...

Nos parece que no se puede pedir más consecuencia.

Don Antonio de la Villa, nuestro diputado (y decimos nuestro diputado como podíamos decir nuestros vecinos o nuestra situación internacional) ha dicho en el Congreso que en el Gobierno civil de Cáceres, durante las interinidades que se producen entre el cese de un gobernador civil y el nombramiento de otro, de tantos como se han sucedido, ocurren cosas que exigen medidas para que allí donde haya una representación del Gobierno, que sea eminentemente republicana.

Nos parece bien la actitud del señor de la Villa y mejor aún nos parecerían las medidas por él mismo deseadas.

Ahora bien; la concepción republicana que él exige ¿ha de ser anterior al 12 de Abril o posterior al 14 de Abril?

Porque aun siendo tan escasa la diferencia de fechas, el pronunciarse por una u otra, habría de exigir hondas meditaciones.

LUIS MARCELO
CARBONES
CACERES

La esclavitud del pan

(Crónica de nuestro redactor en París)

La que se denomina «cuestión del trigo», actualmente agravada en Francia, llegará a constituir el gran problema común a todas las naciones de Europa. Esta irremediable generalización futura, hará más difíciles las soluciones. Pero desde luego puede afirmarse de él rotundamente que no serán definitivas mientras la propiedad de la tierra continúe en poder del capitalismo. Este tiene en el campo sus expresiones más tiránicas en el acaparador, cruel enemigo de los labradores y uno de los parásitos que en el porvenir no podrá obtener ni un gesto de piedad. El acaparador en el problema del trigo o es un usurero que negocia con las cotizaciones artificiales que el mismo produce por los mismos arbitrios que suele usar la alta banca, o es un fabricante de harinas cuyas especulaciones son las de influencia más próxima al precio del pan.

Con todo esto, bien se advierte que el obrero contra el que es más encarnizado el ataque capitalista, es el labrador. Frente a los labradores están tácitamente confabulados, la usura y los fabricantes de harinas, sin perjuicio, naturalmente, de luchar entre sí por obtener la mayor parte de los beneficios en el botín. He aquí cómo el sudor del hombre sobre el surco, es el que aprovecha a mayor número de explotadores del esfuerzo ajeno.

En cuanto a España, nadie sabe aún si realmente la ley recién nacida pondrá en orden los campos o no lo pondrá. Eso es el tiempo quien lo ha de decir, si le dejan. Ahora yo, me refiero a Francia exclusivamente. Y en Francia no es posible una ley semejante a la española. ¿Por qué? Porque sus efectos se han producido anticipadamente no por el concurso de legislación, sino como consecuencia del fomento del ahorro.

En el campo francés, el número de los pequeños terratenientes es infinito. El que siendo así continúe en pie el problema agrario aunque en su aspecto diferente del español confirma todos los pesimismo.

La abominable táctica de los especuladores es siempre la misma. En esta época, es decir, durante el tiempo de la recolección echan a volar toda noticia falsa que pueda influir sobre el ánimo de los labradores y les determine a vender a un muy bajo precio por temor a una baja fulminante en las cotizaciones futuras. Ahora acaban de poner en circulación la falsedad de que en Hungría que como se sabe es donde se produce la mayor cantidad de trigo europeo proporcionalmente a la extensión de su superficie, se han visto obligados al abandono de los tractores y al lógico regreso a los sistemas primitivos. Según la maniobra de los especuladores, eso hace suponer fundadamente que los húngaros están decididos a vender sus cosechas considerablemente depreciadas a fin de obtener el dinero indispensable a la sustitución de los tractores por caballerías.

Por otra parte, el BULLETIN DES HALLES que sostienen en París los acaparadores constituidos paradójicamente en sociedad de defensa, acaba de decir

que la cosecha actual sobrepasa en veinticinco millones de quintales la cantidad de trigo que los franceses consumen en un año. La noticia producirá como es lógico entre los labradores la alarma que forzosamente les ha de resolver a vender su trigo a cualquier precio.

Pues bien; nada de esto es verdad. En Hungría la cosecha fué óptima y no existen dificultades en cuanto a los tractores. El regocijo nacional ha tenido su expresión típica en las fiestas con las que todos los años se pone fin a la recolección. En cuanto a Francia, y según en estos días declaró Abel Gardey, ministro de Agricultura, la producción y las previsiones del consumo están exactamente equilibradas.

Pero estas maniobras no son nuevas. Son las mismas que se repiten todos los años, sin que haya posibilidad de remediarlas. Y no es en ellas sólo donde reside la gravedad de la situación. Ocurre, por ejemplo, que subsiste una tasa en cuanto al precio del pan y el de las harinas, cuyo tipo es considerablemente superior al que debiera existir tomando como base de ella el precio actual del trigo. Esto constituye a los fabricantes de harinas y a los panaderos en una situación privilegiada y en menoscabo no sólo de quienes producen el trigo, sino de los consumidores. De nada ha servido hasta ahora que éstos se agrupen y constituyan sociedades de defensa. La realidad, la triste realidad, es que disponen quienes especulan, de los valedores más eficaces. Y ello es así y no puede ser de otro modo, porque de lo que se trata no es de un problema puramente agrícola, sino de una realidad revolucionaria. Y en estos casos el Gobierno, cualquier Gobierno, todos los Gobiernos, se pronuncian en favor del capitalismo.

Los agricultores franceses no se dan punto de reposo. Visitan al ministro de Agricultura y visitan al presidente del Consejo. Pero el problema sigue sin resolver y la República no puede guillotinar a ningún acaparador, que es lo que habría que hacer.

En cambio, en los U. R. S. S. es posible que si sea condenada a muerte la madre de Gorguloff el asesino de Doumergue Tiene la desventurada mujer ochenta y dos años y acaba de incurrir en el crimen de robo de trigo a la colectividad, con la complicidad de su hermana, mujer de muy pocos años más joven que ella.

Y esto es uno de los actos más dolorosos y menos visibles de Francia.

El Gobierno no podrá eludir una intervención definitiva. En el fondo, la situación recuerda otra provocada en nuestro país por la primera dictadura. Entonces hubo de decretarse una admisión temporal de trigo argentino a cambio del negocio que representaba para un grupo de secuaces del alegre general jerezano, la construcción de un gran número de locomotoras en unos talleres nacionales. Aquella importación de trigo produjo artificialmente un problema que por mi parte no sé como fué resuelto. Es posible que de ningún modo.

Pero el mundo marcha dema-

Las fiestas del Día del Ejército en Cáceres

El día del Ejército: he aquí una innovación de la República, que ha merecido unánimes elogios. Fiesta simpática, popular y democrática. Fiesta de pura fraternidad, en la que se fusiona todo el ejército sin distinción de clases. Donde los humildes soldados, lejos de sus hogares, olvidan, siquiera por unas horas, la estrecha disciplina a que están sometidos.

Ha tenido que ser la República la que se preocupara de reparar injusticias. Por eso preferentemente se ha preocupado que los soldados españoles no permanezcan ignorados.

Aquí, como en toda España, las fiestas han resultado con gran brillantez.

El día 6, a las cuatro de la tarde, se celebró en la Plaza de Toros la becerrada anunciada, en la que se lidiaron cuatro becerros de la ganadería de don José Zugasti, por los espadas don Adelaido Corrochano, don Gerardo Ramírez, don Saturnino Moreno y don Manuel Leal, los cuales fueron muy eficazmente auxiliados en sus tareas taurómacas por los banderilleros y peones que comprendían sus respectivas cuadrillas, todos los cuales parecían verdaderos maestros en el arte de los toros.

Hubo suerte de don Tancredo y recibimiento del primer becerro por el capitán señor García de Dueñas, con un aparato especial de fuego, que asustó algún tanto a las lindas jovencitas que asistieron para darle mayor realce a la agradable fiesta.

Se distinguieron notablemente, a la par que hicieron las delicias del público los bufos del toreo, Rafael Pérez (Guardia), Cayetano Paiva (Bombero), José Ayala (Señorita) y José Doménso (Botones), y especialmente «Señorita» nos hizo reír de lo lindo.

La plaza completamente abarrotada de público, ofrecía un magnífico aspecto. La becerrada fué presidida por las bellas señoritas María Moreno, Emilia Montemayor, Amelia Cornejo y Marcelina Moreno, asistiendo también a la misma el señor Gobernador civil y demás autoridades tanto civiles como militares.

Como continuación de fiestas a las siete de la noche se proyectó en el cuartel una película cómica que gustó mucho al público. A las nueve, recorrió las principales calles de la población la cabalgata alegórica de la República y fidelidad del Ejército al régimen republicano. En dicha carroza figuraba la señorita Marcelina Romero, representando a la República, y las señoritas Eulalia Romero, Dolores Trocoli, Antonia Gracia, Amelia Cornejo y María Rubio, con trajes de la región cacereña. A su regreso frente a la casa Ayuntamiento, las bandas militar y municipal ejecutaron la retreta y el Himno de Riego, que fué muy

siado deprisa. Está dominado por el vértigo de llegar a una nueva civilización menos cruel que la que vivimos. Es posible que hasta entonces no pueda redimirse el pan de la esclavitud en que ahora yace.

CEFERINO R. AVECILLA

París, 1932.

(Rigurosamente prohibida la reproducción.—Mención indispensable).

aplaudido por el numeroso público que llenaba la Plaza de la Constitución.

El día siete continuaron las fiestas a la siete de la mañana, con diana por las bandas de cornetas y música en el Patio del cuartel y las principales calles de la población.

A las diez de dicho día, en la Avenida de la República hubo una gran parada militar y desfile de fuerzas de la guarnición ante las Autoridades, y después por la Casa Consistorial, todo lo cual resultó con una brillantez indescriptible. De regreso en el Cuartel ante la fuerza formada con Bandera, se descubrió la alegoría de la República, para colocarla en el «Hogar del Soldado» cantándose a continuación el Himno del Regimiento. Se repartieron premios a los mejores trabajos presentados al Concurso literario.

Y por último a las 15 y 30 hubo gran función teatral poniéndose en escena la obra en dos cuadros titulada «Aficiones sin Pasiones» original del maestro herrador del Regimiento, don Desiderio Núñez Llano, bajo la Dirección artística del Teniente señor Del Moral, cuya obra fué muy aplaudida.

A la tropa estos días se le han servido comidas extraordinarias, teniendo nosotros que registrar por nuestra parte el entusiasmo de la muchedumbre en las fiestas celebradas, en las cuales se aplaudió con entusiasmo a la República y al Ejército.

SIMON BOHIGAS RODAS

REPRESENTACIONES
DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46

TELÉFONO, 193

Un gran triunfo electoral de los radicales de Segovia

A pesar de que los elementos amigos del Gobierno, para favorecer a los radicales-socialistas, encarcelan y atropellan a nuestros correccionarios, resucitando un caciquismo digno de La Cierva

Segovia.—En Sepúlveda se han celebrado elecciones municipales que eran el tema general desde hace unos días. A la una de la madrugada del domingo, la guardia civil se presentó en el domicilio de algunos significados elementos radicales, manifestándoles que tenían orden de detención contra ellos. Estas detenciones excitaron los ánimos. Con los elementos radicales en la cárcel, tuvieron lugar las elecciones, y constituyeron un completo triunfo de este Partido. Los radicales ganaron seis puestos, por tres los radicales socialistas.

El Comité radical del Partido dió cuenta de los hechos al Comité provincial, que protestó ante el ministro de la Gobernación.

Imprenta de García Floriano